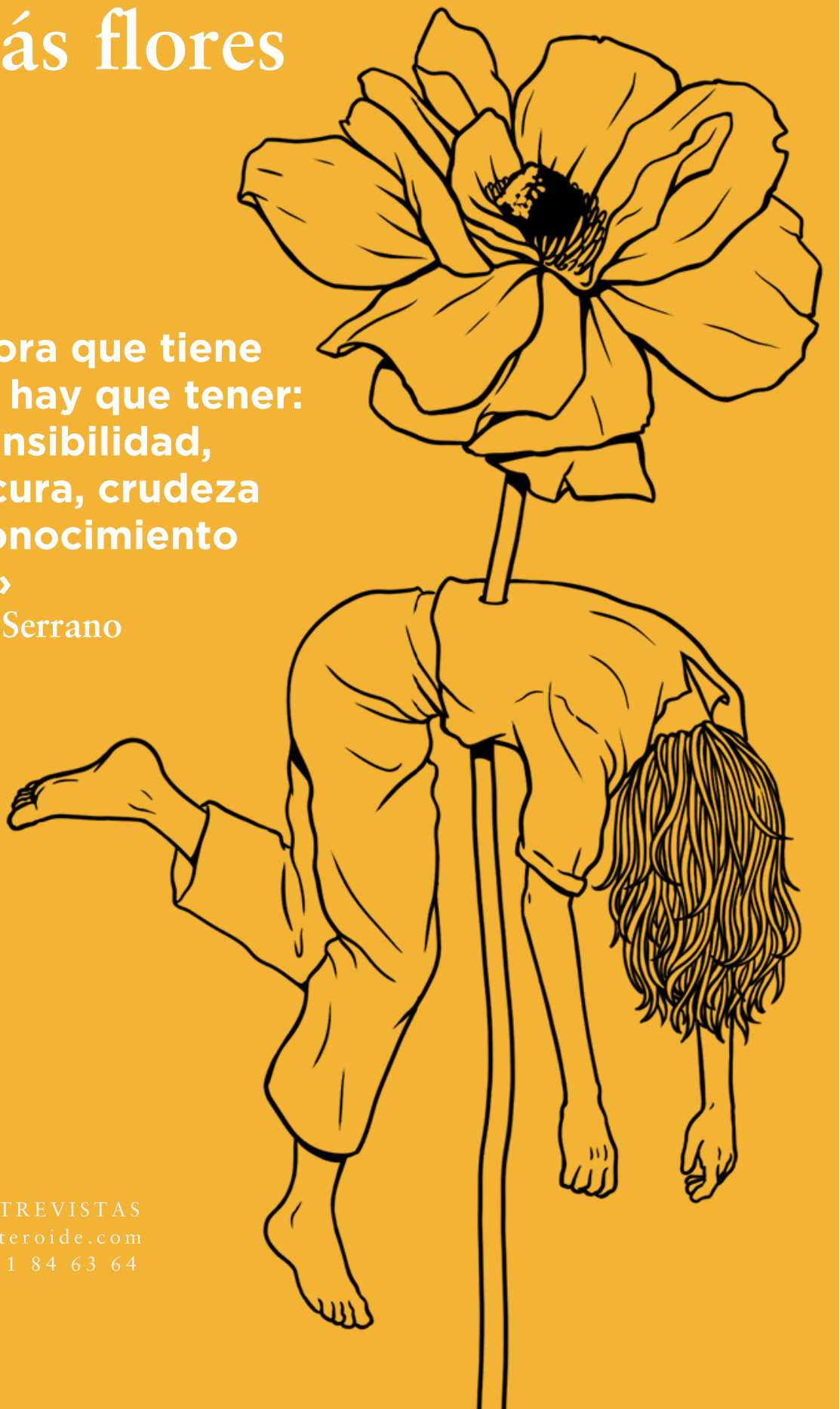
Libros del Asteroide

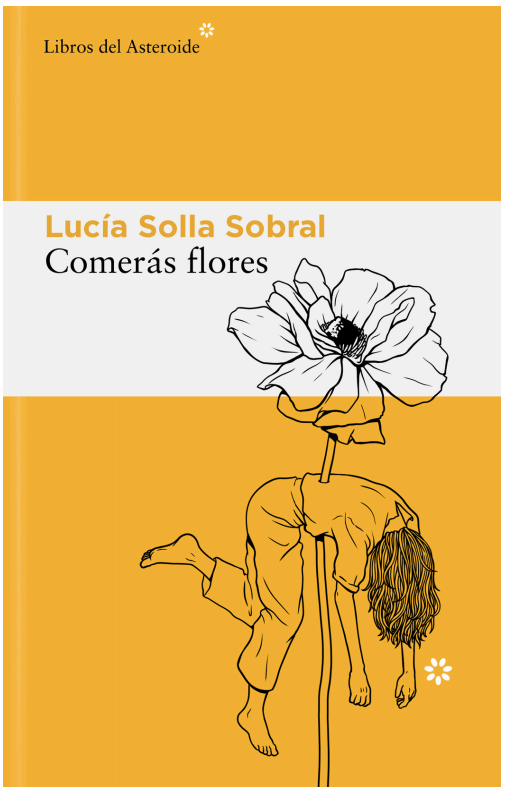
Lucía Solla Sobral
Comerás flores



«Una escritora que tiene todo lo que hay que tener: técnica y sensibilidad, rigor y frescura, crudeza y lirismo, conocimiento e intuición.»
Marta Jiménez Serrano

EJEMPLARES y ENTREVISTAS
prensa@librosdelasteroide.com
/ 93.280.25.24 - 661 84 63 64

NOTA DE PRENSA



Lucía Solla Sobral
Comerás flores

PVP: 19,95 euros
PVP eBook: 9,99 euros
ISBN: 978-84-10178-59-5
Tamaño: 12,5 x 20 cm.
Páginas: 248

1 de septiembre en librerías

Una honesta novela debut que desentraña los mecanismos del maltrato psicológico en las relaciones de pareja.

Meses después de la muerte de su padre y recién graduada, Marina conoce a Jaime, un hombre veinte años mayor que ella que irrumpe en su vida colmándola de atenciones y planes. En poco tiempo, su día a día da un vuelco: pasa de compartir piso con su mejor amiga Diana, de ir a conciertos y de salir de fiesta a instalarse en el cómodo apartamento de Jaime y cenar cada fin de semana en los mejores restaurantes. Deslumbrada por la sofisticada vida adulta y el encanto de Jaime, quien también se gana a su familia, Marina se ve sumergida por completo en su mundo, comenzando a olvidar lo que la definía.

Con una prosa que oscila entre la delicadeza lírica y la crudeza visceral, «Comerás flores», la novela debut de Lucía Solla Sobral, explora qué significa ser joven, madurar y construirse una identidad. Una novela sobre las distintas caras del amor y los espejismos de las relaciones desiguales, las dificultades del duelo y la amistad como refugio

«No tuvo que ponerme un dedo encima.
No necesitó meterme los dedos en la garganta.
Su violencia era transparente.»

Fotografía de Marco Mas.

Lucía Solla Sobral

(Marín, 1989) vive actualmente en Oviedo, donde ha creado y coordinado desde 2022 el Club de las Letras Salvajes. En 2023 fue seleccionada en la Residencia Literaria de la Cidade da Cultura de Santiago de Compostela, dirigida por el escritor Javier Peña. «Comerás flores» es su primera novela.

¿Cómo nace «Comerás flores»?

Esta novela nace de la necesidad de hablar del maltrato psicológico con honestidad, sin idealizar a la víctima ni caricaturizar al manipulador. Quería mostrar que, en este tipo de relaciones tóxicas, no solo hay miedo: también hay culpa, pena y rabia. La relación entre Marina y Jaime, protagonistas de «Comerás flores», es una suma de experiencias propias y de vivencias que me han confiado amigas y conocidas a lo largo del tiempo. También quise hablar de desigualdad, de amistad y de ese duelo que atraviesas cuando pierdes a alguien… e incluso cuando te pierdes a ti misma.

¿Te costó encontrar la voz de la narradora de esta historia?

La voz de Marina me resultó fácil de encontrar: es una voz contagiosa, cercana y llena de lirismo. No quería conformarme con los lugares comunes; quería que las palabras se moldearan a lo que siente Marina, para que el lector pudiera sentirlo con ella. Sabía que no todo el mundo entendería por qué se enamora de Jaime, por qué permanece a su lado a pesar de todo. Por eso quise recurrir a imágenes intensas, que rompieran cualquier lectura automática. Porque Marina no solo se enamora de Jaime: lo huele, lo saborea… y yo quería que el lector pudiera empatizar con esa experiencia.

Háblamos más de Marina, su protagonista.

Conocemos a Marina poco después de la muerte de su padre. Está desubicada, sin saber muy bien qué hacer con ese dolor. Aparentemente está bien: le gustaría vivir sola, pero acepta mudarse con su mejor amiga para ayudarla con el alquiler. No le gusta su trabajo, pero con veinticinco años ya ha dejado de intentar dedicarse al periodismo musical. Le gustaría hablar más de su padre, pero asume el silencio de su familia. Marina se ha acostumbrado a pasar desapercibida… hasta que conoce a Jaime. A su lado cree encontrar todo lo que necesita, pero poco a poco acaba aislada y dependiendo de él para casi todo. Marina tendrá que madurar para comprender qué está ocurriendo en su vida y qué está dispuesta a perder con tal de mantener esa relación.

Y de Jaime, su pareja. ¿Qué tipo de relación tiene con él?

Jaime es un empresario carismático, veinte años mayor que Marina. Posee un gran capital cultural y social, y parte de su atractivo reside en saber qué ofrecer a cada persona. Consigue que esa persona se sienta única en su mundo. Marina, adicta a esa sensación, no solo se siente especial a su lado, sino que también descubre un universo que, sin él, le resultaría inaccesible: vivir en la casa de sus sueños, cenar en restaurantes caros y llevar una vida adulta sin precariedades. Jaime está dispuesto a darle todo, y ella se deja querer.

¿El amor nos ciega?

Especialmente cuando estamos en un momento vulnerable. Marina está de duelo y se sumerge en una relación urgente —y también tóxica— que le permite llenar ese vacío de forma inmediata. Este tipo de relaciones también nos ciegan cuando convertimos el amor romántico en nuestra meta final, cuando lo único que buscamos es vivir esa experiencia, ese subidón. A veces, dejamos de lado a nuestra familia y amigos, e incluso nos dejamos de lado a nosotros mismos. Lo hacemos porque, al centrarnos en una relación así, cubrimos —o evitamos enfrentar— otras necesidades. En el caso de Marina, lo que hace, en realidad, es huir de su propia vida.

¿Necesitamos más relatos que rompan con el mito del amor tranquilo, el amor aburrido?

Hemos crecido rodeados de relatos que nos dicen que el amor es el objetivo y la solución. Marina cree que la respuesta a su dolor —y al tedio que sentía antes de conocer a Jaime— está en un amor que la ocupe por completo. En realidad, Marina no sabe cómo procesar lo que le está ocurriendo y lo entierra bajo una nueva relación romántica. Hay quienes hacen lo mismo trabajando doce horas, escalando montañas o grabando un podcast. El amor que ella busca para avanzar es también un amor capaz de dejarla sin aire. En el libro, acompañamos a Marina en su proceso de maduración, mientras aprende a escucharse, a sentirse y a comprender qué significa tener una relación sana.

¿Qué obras o autores/as te acompañaron durante el proceso de escritura?

Al inicio, me acompañó la escritora Carmen María Machado con «En la casa de los sueños». Su libro me ayudó a enfrentarme al texto con la mayor honestidad posible, especialmente en lo que respecta a Marina, sin emitir juicios. Marina no es una víctima perfecta, y no pasa nada. Durante la edición final, estuvo conmigo «Podrías hacer de esto algo bonito», de Maggie Smith: una historia poderosa, en la que no hay espacio para el miedo. También tuve muy presentes, a lo largo de toda la escritura, las palabras de Dorothy Allison, que habla en primera persona de la violencia y del dolor. De alguna manera, todas ellas me ayudaron a entender a Marina y, al mismo tiempo, a entenderme a mí y a amigas y conocidas: ¿por qué permanecemos en relaciones desiguales, tóxicas o incluso abusivas? Por muchos motivos, lo importante es no juzgar a nadie, sino intentar entender.

«Marina no es una víctima perfecta, y no pasa nada.»

Un fragmento del libro

«El corazón se me quedó sin aire y así estaba bien, dormitando, asfixiado. Callado.

Durante los primeros días se me cayó el lenguaje y se me pusieron ojos de mar. No encontraba mi idioma ni lo quería buscar para que no me entendieran. Mis piernas eran lentas, estaban nubladas y ásperas. Tres años después la vida fuera había seguido sin mí. Quería hablar con Diana y contarle alguna verdad, pero seguía sin saber cuál elegir. La verdad era eso que siempre andaba buscando yo entre los silencios y las mentiras de Jaime. Me parezco mucho a tu padre, me decía él cuando yo me removía un poco. Y esa era una mentira que a mí me clavaba a ese suelo viejo de madera y que a él le hacía gigante, tan gigante que todo tintineaba a su paso.

Esconderme era mucho más fácil que decir la verdad. Si tuviese que decir la verdad, nada más que la verdad, a lo mejor me habría quedado muda para siempre. No por no mentir, solo por no saber cuál elegir. Qué verdad escoger de entre tantas flores creciendo pegaditas al muro de piedra que Jaime levantó rápido rápido para que los vecinos no vieran lo que crecía al otro lado de sus buenos días.

Una. Que una casa no siempre es un refugio. Dos. Que en el ojo del huracán no llueve ni hace frío ni anochece antes, nadie se para, nadie se alerta, nadie te advierte, lo limpian todo y aquí no ha pasado nada. Tres. Que el silencio en una casa es como dejarse el gas abierto. Cuatro. Que Jaime me llenó la boca con tantos animales que los tuve que vomitar. Cinco.

Me fui y supe que la violencia no siempre es evidente ni da pasos como truenos, pero todavía sentía una cuenta atrás pegada al pecho. Creía que al lograr huir de Jaime volvería a mi vida de siempre. Pero no volvió. No volví a ser tierna ni graciosa ni a tener las manos calientes. No me estaban esperando mis amigas ni los chicos con los que había coqueteado antes de Jaime. No dejé de vomitar. El contador me siguió marcando el ritmo, tic tac tic tac tic tac, me siguió oprimiendo. Estaba un poco más vacía cada vez. Solo sabía trabajar y ni siquiera quería hacerlo.»

Marta Jiménez Serrano

«Una escritora que tiene todo lo que hay que tener: técnica y sensibilidad, rigor y frescura, crudeza y lirismo, conocimiento e intuición. En esta historia retrata una relación desigual en toda su complejidad y hace que a los lectores nos lata el corazón al mismo ritmo que a su protagonista. «Comerás flores» es su primera novela, pero parece la decimocuarta.»

Bibiana Collado

«Los hombres llevan siglos narrando el largo y venturoso regreso a casa después de la guerra, las mujeres estamos contando la larga y angustiosa vuelta a nosotras mismas después del amor. Lucía Solla Sobral ha escrito nuestra Odisea.»

Eloy Tizón

«Lucía Solla Sobral escribe rápido, a buen ritmo, sin perder tiempo, con la boca llena de flores y la taquicardia de la juventud, "yo siempre quise urgente", quizá para que no se le escape nada de esta preciosa crónica de amistad, duelo y enamoramiento (y de todo lo contrario), de una época y un lugar (es decir: eterna), que esconde dentro una prosa de aspersor: parece que abarca poco terreno, pero al final es la que cala más hondo.»

EJEMPLARES y ENTREVISTAS
prensa@librosdelasteroide.com / 93.280.25.24 - 661 84 63 64